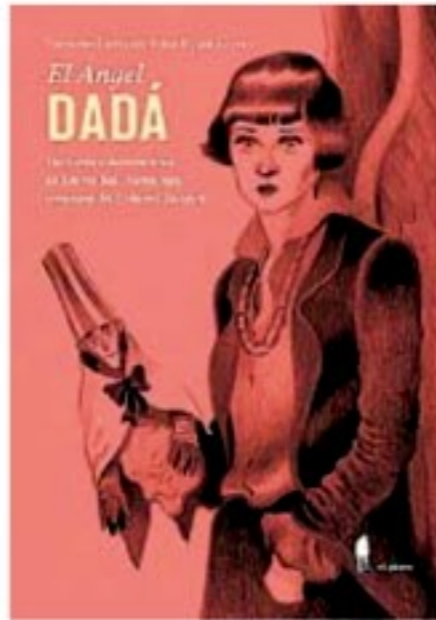


INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

## El ángel Dadá

**R**ebelarse ante lo establecido. Cuestionar la razón. Provocar. Transgredir. Europa estaba inmersa en la I Guerra Mundial cuando un grupo de artistas refugiados en Zurich funda el movimiento Dadá para enfrentarse al orden con el Antiarte como respuesta. Hugo Ball y Tristan Tzara están considerados universalmente los padres del movimiento artístico, pero pocas veces se reconoce que el Dadaísmo tuvo una impulsora fundamental que, a menudo, se considera meramente una musa: Emmy Hennings. ««En el futuro robaré bancos y escribiré poemas sobre ello», respondía de niña cuando le preguntaban qué quería ser de mayor. Y algo tenía de premonitoria su afirmación: pasó varias veces por la cárcel, se prostituyó, fue adicta a la morfina, tuvo tantos amantes –entre ellos el periodista Julio Álvarez del Vayo, que después sería ministro de la República– como problemas. Y escribió poemas donde volcaba su vida, sí. Además fue pintora, cantante, bailarina y actriz.

Emma Maria Cordes (Flensburg, Alemania, 1885 – Lugano, Suiza, 1948) fue mucho más que una musa. Actuó en teatros y cabarets desde muy joven, durante años llevó una vida errante que la llevaba de pueblo en pueblo y de miseria



Portada del cómic.

en miseria, recurriendo a menudo a robar para comer. En París conoció a los padres de las Vanguardias –Marinetti, D'Annunzio, Tagore...–, y de ahí viajó a Munich donde actuó en el cabaret Simplicissimus y conoció a Hugo Ball, «un hombre santo» que fue «el único que no me prometió que en sus sábanas encontraría la pasión y el sentido de la vida». Ball y Hennings se casarían años más tarde.

Cansados de vagar por ciudades y locales, en febrero de 1916 fundaron el Cabaret Voltaire en Zurich. No sabían que estaban creando el centro del universo bohemio e intelectual de Europa. Pronto reunió a artistas, un vibrante núcleo cultural que agitó el continente. Pero mientras ellos firmaban manifiestos, recitaban poemas y discutían sobre el nuevo orden mundial, es Emmy quien consigue mantener vivo el Cabaret con sus actuaciones y su enorme personalidad. 'El ángel Dadá' (El Paseo) cuenta la interesante vida de esta mujer que fue mucho más que una inspiración: sus conflictos y sus contradicciones, su magnetismo y su fragilidad. Fernando González Viñas y José Lázaro firman una novela gráfica rigurosamente documentada que reivindica a Hennings como figura fundamental del arte del siglo XX.

METABOLISMO CULTURAL / PILAR G. MEYAUÍ

## Valsalada: de artes y queso

**E**n 2013, Carmen Carrasco trabajaba en el Centro Dramático Nacional y Nacho Robredo en una multinacional. En julio de ese año decidieron trasladarse de Madrid a un pequeño pueblo para criar a sus hijas y con la idea de crear un proyecto que estuviera más en consonancia con su forma de entender la cultura, la sostenibilidad y las relaciones humanas. Carmen, una firme defensora de que la cultura debe llegar a todos, comenta que su experiencia de trabajo en un teatro nacional fue interesante pero que le frustraba pensar que, a pesar de ser un proyecto de gran envergadura, solo alcanzaba a unos pocos.

Carmen y Nacho son de los que creen que promocionar la cultura en el mundo rural puede hacer de esta España Vacía un hogar más habitable. Con esa idea emprendieron la búsqueda de su nueva residencia. En Valsalada, Huesca, encontraron una casa con suficiente espacio para vivir, montar una sala de ensayo y una residencia que permitiera a artistas y compañías salir de su entorno habitual para concentrarse en el proceso creativo.

En Aragón hay un buen número de residencias artísticas, pero cada una tiene su propia identidad. Arte d'Estrabilla ([www.facebook.com/artedestrabilla](http://www.facebook.com/artedestrabilla)) apoya el trabajo de creación e investigación colectiva de pequeñas compañías. El proyecto está en pleno desarrollo. Desde mayo de 2016 cuenta con una sala de ensayo que se sitúa en la antigua va-



Los niños de Valsalada en acción.

quería de la casa, de ahí el nombre de Estrabilla (establo en aragonés), y con un «corral de comedias» destinado a pequeños espectáculos al aire libre. En 2018 abrirán la residencia, que podrá dar cabida hasta a seis artistas simultáneamente, y la «bodega», que se destinará al trabajo de mesa. En el mismo espacio, Nacho dirige una quesería artesanal: Queso d'Estrabilla.

La variedad y calidad de las actividades llevadas a cabo constituyen su seña de identidad. El proyecto se presentó al público en 2016 con un concierto de Pato Badian y Dani Escolano. Desde entonces se han realizado talleres de máscaras de Commedia dell'Arte con Alberto Castriello-Ferrer, de guitarra y cajón flamenco con Alejandro Monserrat y Nacho Estévez, de magia con Helí el mago, de juguetes y música con Pablo Berdún, etc. Las artes escénicas y un queso artesanal han traído nueva vida a Valsalada y una muy buena razón para pasar por ella.